

mael Fernández de la Cuesta), al rechazo de la huida como solución al problema de ser converso (Albert A. Sicroff), a la consideración de la temporalidad de Cristo y aun de Dios (Roberto Ruiz), a varios aspectos de *El libro de Job* (Antonio Carreño) y de *La perfecta casada* (Carroll Johnson), así como a la actividad de fray Luis en cuanto editor de las obras de santa Teresa.

En síntesis, un volumen rico, sugerente y variado dentro de la unidad temática esencial.

PACIENCIA ONTAÑÓN DE LOPE

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

MIGUEL DE CERVANTES, *Obras completas*. Edición de Florencio Sevilla, Madrid, Castalia, 1999; 1280 pp.

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA, *Obras maestras*. Coordinadores: José Alcalá-Zamora y José María Díez Borque, Madrid, Castalia, 2000; 764 pp.

*La novela picaresca española*. Edición de Florencio Sevilla, Madrid, Castalia, 2001; 1194 pp.

La bien afamada Editorial Castalia ha iniciado una serie de ediciones, en "Gran Formato", de las obras más importantes de escritores españoles de los Siglos de Oro. Ignoro si la serie se prolongará a los siglos siguientes y cuáles serán los autores que habrán de ser incluidos posteriormente en tan promisoriosa colección. Por el momento, los tres volúmenes ya publicados permiten advertir la oportunidad de la serie y su posible éxito. Aunque no se trata de ediciones especializadas dirigidas a los profesionales en el estudio de la literatura española, sí me pa-

recen que cumplen una función importante: la de poner al alcance de los lectores comunes, bien que cultos, obras fundamentales de nuestra historia literaria, en presentación digna, cuidada, económica, a la vez que van precedidas de estudios introductorios, obra de reconocidos especialistas en tales autores u obras. Tener reunida toda la producción literaria de Cervantes en un solo volumen, o la más importante obra dramática de Calderón, o todas las novelas consideradas parte del género picaresco español, no es cosa de poca importancia para el lector medio, asediado hoy en día por publicaciones de poca trascendencia y aun de escasa calidad (por no decir que de calidad absolutamente nula).

Imagino que no faltará quien juzgue de manera negativa este tipo de ediciones, por pensar que no alcanzan la calidad filológica que colme las necesidades rigurosas de los especialistas en el estudio de la literatura española, al tiempo que acaso el lector común y corriente no sienta interés por poseer —adquirir— publicaciones tan voluminosas, que incluyan obras por las que no tenga particular interés. Considero, no obstante, que no serán pocas las personas que hallen en estas ediciones manantial apetecible de obras de máximo valor escritas en nuestra lengua. Pienso, pues, que la colección puede desempeñar un papel positivo y valioso en la difusión de la literatura española clásica.

El volumen dedicado a Cervantes va precedido de un equilibrado prólogo o “Presentación”, obra de Florencio Sevilla, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, que incluye una breve pero esencial “reseña biográfica” de Cervantes, un “repaso literario” (comentarios precisos sobre toda la obra cervantina, posiblemente muy ilustrativos para los lectores comunes), y una bibliografía básica, en mi opinión bien seleccionada.

El tomo dedicado a Calderón, que estuvo al cuidado de José Alcalá-Zamora y José María Díez Borque, siendo selectivo de una parte —no de toda— la obra del gran dramaturgo puede prestarse a cierta discrepancia en torno a la selección hecha. Sin embargo, es justo señalar que es ella suficientemente amplia y representativa de la obra calderoniana, la cual queda agrupada en seis apartados: cinco tragedias (entre las cuales figuran, naturalmente, *El príncipe constante* y *El mayor*

*monstruo*), cuatro dramas (sin que falte *La vida es sueño* ni *El Alcalde de Zalamea*), cuatro comedias (entre ellas, lógicamente, *La dama duende* y *Casa con dos puertas*), tres piezas de teatro mitológico, cuatro autos sacramentales (todos fundamentales dentro de la obra de Calderón, aunque no se incluya el de *La vida es sueño*), y seis muestras del “teatro breve cómico” calderoniano (entremeses, jácaras y mojigangas). Cada uno de los seis apartados va precedido de un prólogo explicativo —obra de Francisco Ruiz Ramón, Ángel Valbuena Briones, Antonio Rey Hazas, Sebastián Neumeister, Ignacio Arellano y Evangelina Rodríguez Cuadros, respectivamente— y la edición de cada obra teatral ha estado al cuidado de diversos estudiosos del teatro clásico español.

A cargo también de Florencio Sevilla ha quedado la edición del volumen dedicado a la novela picaresca. A diferencia del tomo anterior, en éste el único responsable de la edición de todas las obras en él reunidas ha sido el profesor de la Universidad Autónoma de Madrid. Tales obras son todas las que se suelen clasificar como representativas del género picaresco, además de otras dos algo o muy diferentes de él. Entre las primeras figuran las dos partes del *Lazarillo de Tormes*, así como el de *Manzanares* y el publicado por Juan de Luna en París, el *Guzmán de Alfarache*, la *Pícara Justina*, *El Buscón*, el *Coloquio de los perros*, el *Marcos de Obregón*, la *Ingeniosa Elena* de Salas Barbadillo, el *Guitón Onofre* de Gregorio González, la *Desordenada codicia de los bienes ajenos*, la *Vida de don Gregorio Guadaña* de Henríquez Gómez, *La niña de los embustes*, y *Alonso, mozo de muchos amos* de Alcalá Yáñez.

Ha incluido también en el volumen Florencio Sevilla la “semi-picaresca” *Vida y hechos de Estebanillo González*, así como la ya bien diferenciada novela del *Periquillo el de las Gallíneras*, “aun arriesgándonos a críticas desaprobatorias”, por cuanto que esa deleznable novela “ejemplifica de maravilla los riesgos ‘seudofilosóficos’ que implicaba el manejo de la fórmula” picaresca. Precede a la edición de estas novelas un estudio suficientemente ilustrativo de ese género narrativo, así como un breve comentario o presentación de cada una de las obras editadas. Se cierra el prólogo (pp. v-liii) con una relación de diversas ediciones de cada novela y una básica selección bibliográfica de los estudios publicados sobre ellas a lo largo del siglo xx.

Cabe esperar que esta nueva colección "Gran formato" de la Editorial Castalia cumpla satisfactoriamente la función divulgadora, entre un amplio número de lectores, de las más importantes obras de la literatura española.

JUAN M. LOPE BLANCH